

# Differenz

*Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas*

AÑO 3 NÚMERO 2: JULIO DE 2016. e-ISSN: 2386-4877 - DOI: 10.12795/DIFFERENZ.2016.I02.12

[pp. 205-218]

Recibido: 22/03/2016

Aceptado: 05/05/2016

## **Culturas originarias y naturaleza del ser: la psique en un doble horizonte de palabras abiertas (Prolegómenos a una doble lectura)**

## **Native cultures and nature of Being: the psyche in a double horizon of open words (Preliminaries a double reading)**

**Humberto González Galván**

**Universidad Autónoma de Baja California Sur**

### **Resumen:**

Se describen algunos sentidos filosóficos de lo oculto; (a) como lo encubierto, (b) como lo marginal y, (c) como lo débil, para, en un horizonte que los subsuma, colocar de manera reflexiva, crítica y poscolonial una serie de palabras vinculadas a la psique y al ser en sus entornos culturales. Tendré presentes, sobre todo, a dos de estos entornos: (1) el entorno náhuatl, tan bien circunscrito por Miguel León-Portilla; y (2) el entorno que con su obra circunscribe Martin Heidegger. De aquel, *La Filosofía Náhuatl*, de este último, *Seminarios de Zollikon*. Ambos entornos constituirán el doble horizonte de palabras en los cuales querríamos aquí calibrar un sentido filosófico para la palabra alma (sea psique o sea yollotl). Palabras y culturas: alma y ser. En efecto, aunque se trate, con respecto al ser, de atributos metafísicos propios, estos tendrán que saberse y abrirse a regiones no

andadas dada la diversidad y especificidad simultáneas de una global multiculturalidad poscolonial. Sólo preparamos posteriores análisis, tanto a *Los seminarios de Zollikon* de Martin Heidegger, como a *La filosofía Náhuatl* de Miguel León-Portilla, de ahí que hablemos de prolegomena. Desde su propio ocultamiento y hasta silencio, ambas obras nos hicieron andar lo hasta ahora andado.

**Palabras Clave:** pensamiento crítico, culturas originarias, psique, yollotl, ser.

**Abstract:**

We describe some philosophical meanings of the hide; (a) as undercover, (b) as marginal and, (c) as weak. With this in mind we place in a reflexive, critic and post-colonial way some words linked to psyche and Being; each one of them tied at his own cultural atmosphere. We mostly think about in the next two cultural atmospheres: (1) the náhuatl, as Miguel León-Portilla describes it; and (2) the west one, as the work of Martin Heidegger trace it. *Náhuatl philosophy* and *Zollikon's seminary* respectively. Words and cultures; soul and Being. Both cultural atmospheres will make the double horizon of words in with we wish make some philosophical sense to the word "soul" (psyche or yollotl). With respect to Being, even so his specific metaphysical attributes, we must put them all in our own new global and post-colonial multicultural environment. We know we just prepare a later and deeper lecture of Heidegger and León-Portilla ideas on psycho stuff, so we subtitle our paper prolegomena. From every hide and still silence, both thinkers, make us trace a new path in the way.

**Keywords:** critical thinking, original cultures, psyche, yollotl, Being.

Voy a empezar por describir tres sentidos filosóficos de lo oculto; lo oculto como encubierto, lo oculto como marginal, y lo oculto como lo que puede considerarse débil<sup>1</sup>, para, en un horizonte que los subsuma, colocar de manera crítica, poscolonial y transmoderna, una breve serie de reflexiones a partir de palabras vinculadas, de una manera u otra, a la palabra "alma" (o lo que entendemos por "psicológico") en un entorno filosófico. Tendré presentes, sobre todo, a dos de estos entornos: (1) el entorno filosófico

---

1. Gianni Vattimo habla de debilidad en términos de alternativa política, social y hasta lógica, al pensamiento lineal y monolítico de la modernidad occidental Cfr. "Dialéctica, diferencia y pensamiento débil", en VATTIMO, G. y ROVATTI, P.A. (eds.). *El pensamiento débil*. Madrid, Cátedra, 2000, pp.18-42. Así también "lo débil", desde las perspectivas otras que aquí asumimos, dan sus propios pasos, construyen sus fortalezas también otras (cfr. DUSSEL, E. *Filosofías del Sur. Descolonización y transmodernidad*. México, Akal, 2015).

náhuatl, tan bien circunscrito por Miguel León-Portilla; y (2) el entorno filosófico que, con su obra, circunscribe Martin Heidegger. De aquel, *La Filosofía Náhuatl*<sup>2</sup>, de este último, *Seminarios de Zollikon*<sup>3</sup>. Así, los pueblos originarios, por un lado y, por otro, la original filosofía de Heidegger que, a su vez, puede derivarse también desde los que son para Europa también un pueblo originario, a saber, los griegos, en los que él funda (Heidegger) muchas de sus reflexiones. Primera observación poscolonial: ¿No son los griegos sólo uno más de entre los múltiples pueblos originarios que se ponen de manifiesto hoy día en el planeta globalizado?

Desde dichos dos pueblos originarios, nahuas vía León-Portilla y griegos vía Heidegger, se elaborarán, con mucha brevedad, los horizontes de palabras desde los cuales querríamos aquí calibrar un sentido filosófico para la palabra alma (ya sea psique o ya sea yolliotl) en el sentido que adquiere para lo que hoy entendemos por psicología. Todo lo anterior, insistimos, en el contexto de una atmósfera poscolonial. En el ínterin de este periplo entre horizontes cruzados, queda inserto el ser que, en tanto que ser (Aristóteles), tiene atributos metafísicos y culturales propios a los que habrá que ir abriendo camino de cara a esa misma tesitura de palabras y culturas. En efecto, aunque se trate, con respecto al ser, de atributos metafísicos propios, estos tendrán que saberse abrir a regiones no andadas, dada la diversidad y especificidad simultáneas de una global multiculturalidad poscolonial (Dussel). Así es esto; cada horizonte filosófico, sin perder nunca pie en sus ricas tradiciones (múltiples y diversas), se tendrá que abrir futuro a sabiendas de que éste (el futuro) tiene que ser andado y construido, cada vez y bajo la propia responsabilidad, por caminos inéditos y rebeldes.

### **1-Primer sentido filosófico de lo oculto: lo oculto como oculto encubierto (fetichizado). Un sentido que no tanto (pero sí).**

Un primer sentido de lo oculto es el que, para la filosofía, se inscribe en la obra de Heinrich Cornelius Agrippa (1486-1535). Sus tres libros de magia<sup>4</sup>, concluidos en 1533 llevan el incontestable título de Filosofía oculta y tratan de magia natural (Física),

---

2. LEÓN-PORTILLA, M. *La Filosofía Náhuatl. Estudiada en sus fuentes con un nuevo apéndice*. México, UNAM, 1993.

3 HEIDEGGER, M. *Seminarios de Zollikon*. México. Herder, 2014.

4. *De occulta philosophia libri tres (Los tres libros de la filosofía oculta)* fueron impresos en Colonia, en 1533. Nos parece curioso que también haya dedicado su atención a argumentar en pro de las mujeres. En su *De nobilitate et praeccellentia faemini sexus (De la nobleza y preexcelencia del sexo femenino)*, publicado en 1529 sustenta tesis feministas, para decirlo en términos anacrónicos. Ya se verá luego la importancia de este comentario marginal.

magia celestial (Matemáticas) y magia ceremonial (Teología), en atención a su orden. Mojón entre lo medieval y lo moderno europeos, alterna bien al viejo platonismo<sup>5</sup> con el embrionario nacer de las ciencias naturales en Europa<sup>6</sup>. Así pues, la magia, en tanto visión vinculante de ser y cosmos, queda oculta y en entredicho bajo una interpretación por un lado naturalista (las ciencias) y, por otro lado, no naturalista (la iglesia), ¿igual de dogmáticas? Sí, aunque de distinto modo. La magia, en este caso, se oculta para hacer creer un desarrollo o superación lineal. La modernidad occidental europea ha pensado su desarrollo universalizándolo, a lo largo de su muy específica historia, con este tipo de “superaciones”. La dialéctica hegeliana europea ha sido la más sublime promotora conceptual de ello. Enrique Dussel denomina “*falacia de desubiquidad*”, a la que consiste en “*tomar el espacio o el mundo de otra cultura como el propio, encubriendo la originalidad distinta de la otra y la diferencia con la propia.*”<sup>7</sup> ¿Sigue sucediendo así en latitudes del planeta no europeas? En realidad sí, aunque se pretenda que no. Ocultamiento fetichizado: “*Llamamos fetichización al proceso por el que una totalidad se absolutiza, se cierra, se diviniza*”<sup>8</sup>. Fetichizar implica ocultar el proceso mismo de ocultación.

## **2-Segundo sentido de lo oculto: lo oculto como oculto marginal (fetichizado de otra manera). Un sentido que bastante (aunque no).**

Un segundo sentido de lo oculto nos lo representa el libro *Márgenes de la Filosofía*<sup>9</sup> de Jacques Derrida (1939-2004). Filósofo de la deconstrucción y diseminación hermenéuticas, este filósofo europeo busca “*atender a las zonas marginales del texto, las notas a pie de página, los trabajos poco relevantes, los lugares, en suma, en que la vigilancia de quien escribe podría ser menor*”<sup>10</sup>. Así, leyendo un texto marginado, u “oculto” (latente en terminología psicoanalítica) detrás del texto expreso e impreso (manifiesto en aquella

5. En torno al mismo Platón han corrido ríos de tinta que aluden (y eluden) una doctrina oculta, esotérica y secreta, nunca escrita. Desde Friedrich Schleiermacher (1768-1834) hasta la actualidad, sigue en debate la hermenéutica de tales *Ágrapha Dógmata* (lecciones doctrinales no escritas). Baste señalar las dos siguientes aportaciones panorámicas, debidas a los profesores José Antonio Pastor Cruz (Valencia) y Simón Royo Hernández (Madrid. UNED), respectivamente:

[http://www.uv.es/~japastor/plato\\_a.htm](http://www.uv.es/~japastor/plato_a.htm) <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/royo67.pdf>

6. Esta inserción continua de “Europa” y “europeo” lleva ya la marca de una distancia crítica hacia una idea de modernidad que, poco a poco, irá cobrando sentido en este trabajo; misma que tiene mucho que ver con la inmensa obra de Enrique Dussel (1934).

7. DUSSEL, E. *Filosofía del sur. Descolonización y transmodernidad*. México, Akal, 2015, p.92.

8. DUSSEL, E. *Filosofía de la liberación*. México, FCE, 2014 (de la primera edición: 1977), pp. 154-155.

9. DERRIDA, J. *Márgenes de la Filosofía*. Madrid. Cátedra, 1989 (el original francés data de 1972).

10. *Ibíd.*, de la breve “Presentación” escrita por Carmen González Marín, p.10.

terminología), Derrida promulga los sentidos que éste, el texto manifiesto, le dicta a su personal horizonte hermenéutico diferencial de filósofo francés argelino. Creemos importante asumir la responsabilidad hermenéutica que Derrida asume para encontrar márgenes textuales... aunque de otra manera. ¿Cómo? Enrique Dussel denomina “*falacia desarrollista*” al “*creer en la linealidad necesaria de la historia, en la que Europa camina a la cabeza de un proceso necesario*”<sup>11</sup>. Ahora bien, tanto la “*falacia de desubiquidad*” como la “*falacia desarrollista*”, al fetichizarse ocultando sus respectivos procesos de ocultación, ocultan de paso al sujeto enunciante de la enunciación en juego. Así, a Hegel se le ocultó su personal ciudadanía europea en el despliegue de su teodicea abductiva<sup>12</sup>, tanto como a Derrida se le ocultó el sentido detectado en los márgenes por él tematizados como márgenes. En otras palabras: los márgenes de Derrida son márgenes para sólo un posible sentido de desarrollo (y sólo uno), que es el que el filósofo argelino asume cuando los percibe como márgenes. De igual manera, la dirección fenomenológica del espíritu absoluto absolutizada por Hegel, es la que del profesor y funcionario prusiano. Esto de tener esta conciencia de las falacias antes descritas, no quiere restar importancia ni al descubrimiento de sentidos ocultos en los márgenes de un sentido estelar (Derrida), ni al talento hegeliano desplegado al desplegar el sentido del espíritu absoluto que él, Hegel, contempló en la Europa que le tocó vivir. Después de todo, lo que ocultan todas las falacias permite el esfuerzo de su desvelamiento (aletheia, neltiliztli).

### **3-Tercer sentido de lo oculto: lo oculto como oculto débil. El sentido que más yo (uno-todo que camina).**

Este tercer sentido de lo oculto es el que aquí se explora con mayor detenimiento. En parte es semejante al que impulsa Derrida con la responsabilidad personal en la producción de sentido en los textos (*Horizontverschmelzung*), sólo que nosotros, en vez de atender márgenes fragmentarios de un texto, queremos atender márgenes fragmentarios de dos culturas originarias (puesta por cierto en textos, pero no sólo): la cultura Náhuatl (León-Portilla) y la cultura Griega (Heidegger). En efecto, la cultura Náhuatl y la cultura Griega, como de hecho todas las culturas de los pueblos originarios, colonialismo mediante<sup>13</sup>

11. DUSSEL, E. *Filosofías del sur*. Op.cit., p.334.

12. En términos generales, la abducción parte de ingeniosas conclusiones creadas a partir de muy pocos datos (no son necesariamente falsas) para buscar luego las premisas que dichas conclusiones ocultan. El filósofo norteamericano Charles S. Peirce (1839-1914) es quien les dedica especial atención en su obra.

13. Para establecer nuestra posición con respecto al colonialismo, remitimos a *Estudios postcoloniales. Ensayos fundamentales.*, que se puede leer en [http://www.ozebap.org/biblio/pdf/estudios\\_postcoloniales.pdf](http://www.ozebap.org/biblio/pdf/estudios_postcoloniales.pdf)

aunque de diferentes maneras, han quedado al margen del desarrollismo occidental que transforma en mercancía incluso al saber y a la razón, volviéndolos a este saber y a esta razón, instrumentales. A la marginalidad, oculta por fragmentaria, le estamos llamando ahora “debilidad”, siguiendo las ideas generales de Gianni Vattimo (1936). Así puede entenderse que, lo que es débil en un horizonte de desarrollo, puede ser muy fuerte en otro, en un horizonte de desarrollo alternativo. Desde la perspectiva convencional presente es el caso que, si el saber no es tecno-ciencia que dé lugar a productos motivo de ganancia, no tiene sentido cognitivo. Como se puede ver, el clásico empirismo radical (ya absurdo de por sí) se radicaliza aún más al cotizar sus existentes perceptuales (su ontología) en la bolsa de valores. Hoy por hoy, la naturaleza toda (plantas, ríos, montañas, aire y animales) ha entrado a formar parte del juego comercial que todo tasa. No es accidental, como alternativa crítica, el movimiento de los comunes<sup>14</sup>. Desde este otro enfoque de la cosa, tanto la cultura Náhuatl (marginal, oculta y débil), como la cultura Griega (sólo en apariencia ni marginal, ni oculta, ni débil) vistas ambas con mirada postcolonial, se empeñan en florecer y hasta en alzarse orgullosas con una cosmovisión que, humanizando dioses y naturaleza, aprecian de modo no lucrativo la vida y lo común sobre la tierra. En la hora actual, ello urge, ¿o no?

Antes de proseguir con las propuestas que emanan de este tercer sentido de lo oculto, querríamos hacer un breve paréntesis metodológico que ponga en evidencia *las condiciones de posibilidad reflexiva a partir del fragmento*<sup>15</sup>, a partir del margen oculto o, como será el caso, a partir de la “irrelevancia” cultural de dos pueblos colonizados, el náhuatl y el griego, sometidos a un ritmo que no termina de pertenecerles, aunque a cada uno de ellos de manera distinta. Para ello acudiremos a dos pensadores europeos destacados, mismos que, cada cual con su obra y en su estilo, supo brillar y hacer girar el curso corriente de la cosa<sup>16</sup>, partiéndola en fragmentos o en piezas marginadas para, desde ellos, reconstruirse en otras direcciones. Se trata de Gaston Bachelard (1884-1962) y de Martin Heidegger (1889-1976). Pero primero queremos declarar un aserto hermenéutico general:

La cosa (lo que es en cada caso) nunca se da completa; hay que completarla desde un horizonte (el de cada quien) también incompleto. A percibir con corrección este aserto, van encaminadas las reflexiones en torno a las dos falacias arriba señaladas.

---

14. No es el caso profundizar aquí en este complejo movimiento.

15. *Cursivas mías.*

16. ¿Qué es la cosa? La cosa es lo que es en cada caso (aconteSer): Heidegger, Badiou, Dussel, León-Portilla.

Dicho lo anterior:

Gastón Bachelard llegó al extremo de escribir todo un libro a partir de una simple frasecilla que le daba vueltas en la cabeza: “*es roja la florcita azul*”<sup>17</sup>. Por lo demás, todos los análisis fenomenológicos, vertidos en sus poéticas, parten de imágenes aisladas, cuando no de versos sueltos. Su interés por llegar a las cosas mismas, en el ámbito de la imaginación poética, no ocupa dibujar sistemas completos. Le basta encontrar un detonante adecuado. Tampoco en el ámbito de la filosofía de las ciencias es ajeno, Bachelard, a la importancia del fragmento. Es en los márgenes donde se fraguan las rupturas o cortes epistemológicos<sup>18</sup>.

Martin Heidegger, como Bachelard, valora los fragmentos. El pensador alemán ejercita su poder filológico a la manera de Platón el griego cuando éste, en el *Cratilo*, juega con las etimologías hasta hacerles escurrir sentidos filosóficos sublimes y ocultos. El pensador de la selva negra, desde su cabaña, emula al ateniense en esto. Examinemos tres ejemplos de este estilo de hacer heideggeriano, a partir de algunos fragmentos de Heráclito y de Parménides:

“*A la esencia de las cosas le gusta esconderse*” (Heráclito, fragmento 123). De aquí extrae Heidegger el sentido griego de la palabra *aletheia*, esto es: sacada de lo oculto y despejamiento del pensar<sup>19</sup>. Esta acción está constituida y, a la vez constituye, a la verdad (sea entendida como objetividad, como certeza, o como realidad). Dicho con brevedad: si la esencia de la cosa gusta ocultarse, su verdad para nosotros está en des-ocultarla (*aletheia*).

Otro fragmento: “*Si no me habéis oído a mí sino al sentido, entonces es sabio decir en el sentido: Uno es todo*” (Heráclito, fragmento 5).

De aquí responde Heidegger con un eco personal que señala: “*«ser» significa inicialmente «estar presente»: morar y durar saliendo hacia adelante, al estado de desocultamiento*”<sup>20</sup>. Dicho con brevedad: despejar el pensar hace aparecer, de por sí, lo que mora escondido.

Otro fragmento, esta vez de Parménides: “*«... porque a él (al ente) lo ha atado la Moira a ser una totalidad y a ser inmóvil»*” (Parménides VIII, 37 y s.).

---

17. A su amigo Jean Lacroix, con motivo de la publicación de su libro *Psicoanálisis del fuego* (1938).

18. GONZÁLEZ GALVÁN, H. *La teoría de la imaginación en Gastón Bachelard*. México. UABCS, Centro de Investigación Filosófica, 1994.

19. Cfr. HEIDEGGER, M. *Conferencias y artículos*. Barcelona, Odós, “*Aletheia*”, p.225 y ss.

20. Cfr. *Ibíd.*, “*Logos*”, p.179 y ss.

De este fragmento Heidegger oye lo que Moira es y lo que Moira hace: “...*la Moira, el pliegue que reparte otorgando, de este modo, despliega el pliegue*”<sup>21</sup>. Moira, Parca, muerte o destino... dispersa y asigna (pliega y despliega) a cada cual su parte, su fragmento en la totalidad.

Como se ve, los filósofos occidentales (Heidegger por caso) no han estado sino fusionando su propio horizonte (por esencia incompleto) con el horizonte de la cosa (Aletheia, Logos, Moira) motivo de su pensar (también incompleto). Así es como se despliega el pliegue del ser, para decirlo con los conceptos recién alcanzados. *Horizontverschmelzung*: fusión de horizontes. Hora es ya de ensayar una fusión otra con palabras hasta ahora ocultas en el margen de una cultura desplazada; la náhuatl. Repetimos lo antes dicho:

En esta perspectiva, la cultura Náhuatl, marginal y oculta, vista con mirada postcolonial, se empeña en florecer y hasta alzarse orgullosa en una cosmovisión que, humanizando dioses y naturaleza, aprecia de modo no lucrativo la vida sobre la tierra.

Vayamos pues a algunas de sus fragmentarias palabras desplazadas (pero no despedazadas) para buscar desde ellas, y con ellas, armar parte de un precioso rompecabezas. *Monotza*, primer palabra-horizonte.

**MONOTZA**: llamarse a sí mismo. Compuesto de *mo-* ‘a sí mismo’ y *notza* ‘llamar, invocar’. Aparece este término para indicar la acción interior de quien reflexiona dentro de sí, para lograr controlar su propio corazón. Schultze-Jena lo traduce al alemán con las siguientes alabras: *er ruft sich*, se llama a sí mismo; *geht in sich*: entra dentro de sí...<sup>22</sup>

¿Reflexionar? Sí y yo. Mucho más y previo a ello. Llamarse, invocarse. Uno es dos desde el principio, por ello es necesario este trabajo “pre-reflexivo” de invocación. ¿A quién se invoca cuando se invoca uno mismo? Se invoca al dos que es uno, pero también y de manera simultánea, al dos que es todo. *Ometéotl* es nuestra segunda palabra-horizonte.

**OMETEOTL**: Dios dual o de la dualidad. Palabra compuesta de *Ome* ‘dos’ (u *Oméyotl* dualidad), y *téotl*, ‘dios’. Es éste el título dado al principio supremo que habita en *Omeyocan*: lugar de la dualidad. Se le concibe como un sólo principio que engendra: *Ome-tecuhtli* (señor dual) y concibe: *Omecíhuatl* (señora dual). Es ‘madre y padre de los dioses y los hombres’, dador de la vida, Dueño del cerca y del junto, etc. En él se resumen todos los atributos de la divinidad, a tal grado que el mundo aparece como una

21. Cfr. *Ibíd.*, “Moira”, p.201 y ss.

22. LEÓN-PORTILLA, M. *Filosofía Náhuatl. Estudiada en sus fuentes*. México, UNAM, 1993, p.385.



omeyotización universal. Siendo el inventor de sí mismo, no necesita ulterior explicación ontológica; generando y concibiendo a los dioses, al mundo y a los vivientes, es la razón y el apoyo de cuanto existe. Puede afirmarse que el solo concepto de Ometéotl implica ya una concepción del universo, que no es ni un panteísmo, ni tampoco un monismo estático...<sup>23</sup>

¿Podríamos comparar a Ometéotl con el niño con el que Nietzsche hace culminar sus transformaciones? Reflexionemos duales, pongámonos monotza, llamemos a nuestro corazón y entremos en el horizonte de la cosa invocada: el espíritu de un niño que dice “sí” luego de haber sido un león, que decía “no”; y de haber sido, muy antes todavía, un camello que no decía nada, que sólo sabía obedecer; ¿es comparable dicha transformación espiritual al espíritu de Ometéotl, al espíritu de un dios que es a la vez señor-señora de la dualidad?, ¿en qué sentido son siquiera comparables conmensurables? Dos lógicas distintas los atraviesan<sup>24</sup>, es cierto, y, sin embargo, vemos que ambas culminan en el mismo actuar poético que dice “sí”, por principio. En Nietzsche de una manera:

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí./ Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí; el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo./ Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño<sup>25</sup>.

En Ometéotl, de otra manera:

**(IN) TLOQUE IN NAHUAQUE:** el dueño del cerca y del junto. Es esta una sustantivación, en forma de difrasismo, de dos adverbios: tloc y náhuac. El primero significa ‘cerca’, como lo prueban los varios compuestos que existen de él, p.e., no-tloc-pa: ‘hacia mi cercanía’. El segundo término (náhuac), significa ‘en el circuito de’, o ‘en el anillo de’. Añadiéndose a ambos radicales el sufijo personal de posesión –e, Tloqu-e, Nahuacu-e, se expresa la idea de que “la cercanía’ y ‘el circuito’ son ‘de él’. Puede, pues, traducirse Tloque, Nahuaque como ‘el dueño del cerca y lo que está en el anillo o circuito’. Esto

23. *Ibíd.*, pp.386-387.

24. Aunque no es motivo central del presente escrito, cabe indicar que Nietzsche (pese a su apelación al círculo del eterno retorno), no deja de medirse con la dialéctica hegeliana, siendo de hecho sus tres transformaciones del espíritu, una clara metáfora de aquella. No así la lógica implicada en Ometéotl, más cercana ésta al rizoma de Deleuze y Guattari que al desarrollismo lineal hegeliano.

25. NIETZSCHE, F. *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*. Madrid, Alianza, 1984, p.51.

último, se aclara recordando que precisamente lo que está en ‘el anillo de agua’ es el mundo: cemanáhuac: ‘lo completamente rodeado por el anillo de agua’. Expresando esta misma idea, traduce Clavijero Tloque Nahuaque como ‘Aquel que tiene todo en sí’... O sea, muestra que el contenido más hondo de este difrasismo es señalar el dominio y presencia universal de Ometéotl en todo cuanto existe<sup>26</sup>.

Dos muy distintas maneras de llegar a un mismo y santo decir “sí”, ¿o no? Acudamos ahora a algunas otras palabras nahuas, de evidente sentido educativo y, por extensión cultural, psicológico, nunca perdiendo la base de invocación reflexiva descrita antes con *monotza*:

**Tlacaahuapahualiztli:** “...formada de *tlaca*: ‘hombres’ y *huapahualiztli*, término abstracto que significa: ‘crianza o educación’, refleja ya la conciencia que tenían los nahuas de poseer lo que hoy llamaríamos ‘un arte de educar’”<sup>27</sup>.

**IXTLAMACHTILIZTLI:** “instrucción o doctrina que se da a otros”<sup>28</sup>, es la acción de dar sabiduría (*tlamatiliztli*) y verdad (*Neltiliztli*) a los rostros ajenos. Pero, ¿quién es el llamado a llevarlo a cabo?: el maestro (*temachtiani*):

Maestro de la verdad<sup>29</sup>,

no deja de amonestar.

Hace sabios los rostros ajenos,

hace a los otros tomar una cara,

los hace desarrollarla.

Les abre los oídos, los ilumina.

Es maestro de guías,

les da su camino,

de él uno depende.

Pone un espejo delante de los otros,

26. LEÓN-PORTILLA, M. Op.cit., pp.392-393.

27. Ibid p.221, en nota al pie.

28. Ibid. p. 383

29 Neltiliztli: verdad. Derivado de la misma raíz que *nelhuáyotl*, ‘cimiento, fundamento’. Etimológicamente, verdad; entre los nahuas connota la cualidad de estar firme, bien cimentado o enraizado.” Ibid., p.386.

los hace cuerdos y cuidadosos,  
hace que en ellos aparezca una cara...  
Gracias a él la gente humaniza su querer,  
y recibe una estricta enseñanza.  
Hace fuertes los corazones,  
conforta a la gente,  
ayuda, remedia, a todos atiende<sup>30</sup>.

Siguiendo muy de cerca los textos en su original, León-Portilla declara enfático lo que es el “*ideal humano entre los nahuas*”: *Un corazón firme como la piedra,/ resistente como el tronco de un árbol;/ un rostro sabio./ Ser dueño de un rostro y un corazón*<sup>31</sup>. Si bien se lee, se puede entender que el telos (τέλος) educativo náhuatl, su fin o propósito último, buscaba concretar, desde la infancia, un humanismo integrador, armónico y completo; un humanismo que permeara toda acción cultural, tanto abstracta (psicológica, religiosa, etc.) como concreta (jugar, comer, etc.). Así por ejemplo, con respecto al comer, se les inculcaba a niñas y niños la frugalidad y el autocontrol. Nos dice al respecto León-Portilla:

...el Códice Mendocino nos ilustra acerca de lo reducido de la ración alimenticia que se les daba, para enseñarles a controlar el apetito, al igual que sobre los primeros quehaceres de tipo doméstico, como los de acarrear agua o leña, en que eran ejercitados<sup>32</sup>.

Insistiendo en este punto de la alimentación que, justo por elemental y básico nos parece esencial, traemos a colación lo advertido por Eusebio Dávalos: “*desde pequeños se les enseñaba a no abusar ni de los alimentos ni de cosa alguna. El auto-control parecía ser la característica fundamental del Mexica*”<sup>33</sup>.

Una tercera palabra-horizonte nos seguirá dando materia de fusión. Se trata de teixcuitiani.

**TEIXCUITIANI:** que-a-los-otros-una-cara-hace-tomar. Interesante término ejemplo de “*ingeniería lingüística náhuatl*” [nos comenta León-Portilla]. Formado de los siguientes elementos: te- (a los otros); ix-(tli) (una cara), cuitiani (que hace tomar). Dícese del sabio

30. LEÓN-PORTILLA, M. *Toltecáyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*. México. FCE, 2013, pp.193-194.

31. *Ibíd.*, p.197

32. LEÓN-PORTILLA, M. *Filosofía náhuatl*, op.cit., p.222.

33. DÁVALOS, E. “La alimentación entre los Mexica”, en *Rev. De Est. Antropológicas*, t. XIV, p.107. Citado por León-Portilla en nota de pie de página (*Ibídem*).

en su función de maestro y aún pudiera decirse, de psicólogo. Recuérdese que *ixtli* (cara) está significando aquí personalidad<sup>34</sup>.

En efecto: *ixtli* (cara) es una palabra-horizonte vinculada en un hermoso difrasismo con *yollotli* (corazón) para dar lugar a lo que pudiera entenderse en castellano como persona y, de ahí, a toda una serie de asociaciones culturales ricas en consecuencias al tema que estamos queriendo circunscribir. Convocamos a nuestra cuarta y última palabra-horizonte con el difrasismo (in) *ixtli*, in *yollotli*:

**(IN) IXTLI, IN YOLLOTL:** cara, corazón: persona. Es éste uno de los más interesantes difrasismos nahuas... En resumen, puede decirse que *ixtli*, cara, apunta al aspecto constitutivo del yo, del que es símbolo el rostro. *Yóllotli* (corazón) implica el dinamismo del ser humano que busca y anhela. Este difrasismo encontrado innumerables veces, para designar a las personas, aparece también al tratar el ideal educativo náhuatl: rostros sabios y corazones firmes como la piedra (*ixtlamati*, *yollótetl*). Culminando la perfección humana, cuando entrando Dios en el corazón del hombre (*Yoltéutl*), pasa a ser éste un artista, “*un corazón divinizador de las cosas*”: *tlayolteuui*<sup>35</sup>.

Luego, pues, de echar un vistazo, aunque sea a vuelo de pájaro, al horizonte de palabras nahuas anteriores, nos resta indicar el tipo de fusión con que queremos rescatar aquel sentido cultural desde un presente crítico. Presente crítico porque lo vemos en crisis; y crítico porque, desde este mismo presente en crisis, lo estamos criticando desde el pensamiento crítico. Veamos cómo:

En la médula de la globalización que nos envuelve, se encuentra uno de sus signos centrales; el liberalismo. Si bien el liberalismo clásico del siglo XVIII abogaba por la libertad del individuo, en el siglo XXI se ha convertido en todo lo contrario. El neoliberalismo da lugar a una máxima intervención del estado, tanto en la vida social como en la vida económica del individuo. Y todavía más; la versión ultra-liberal<sup>36</sup> del mismo, aunada al libre mercado y a la privatización, ha dado lugar a un autoritarismo de estado asociado, en nuevas y complejas redes de poder, tanto a empresarios como a criminales. Así, estas nuevas formas de liberalismo, o “*extrañas dictaduras*”, como les llama Viviane Forrester, asimilan la cosa educativa a un tan artificial como ficticio valor de cambio. Es por ello que escuchamos, en el discurso educativo gubernamental, el eco de ese mismo vocabulario

---

34. LEÓN-PORTILLA, M. *Filosofía náhuatl*, op. cit., p.388.

35. Ibid. p. 384

36. Cfr. Viviane FORRESTER (*Una extraña dictadura*. FCE, 2002). La autora, premiada en ensayo y en novela, fundamenta el fiasco del ultraliberalismo llamándole “*fantasma*”, que no cumple (ni puede cumplir) una autorregulación autónoma de la economía de mercado.

neo y ultra-liberal. Vocabulario que, en México, apoyado en una reforma educativa, busca justificarse en lo legal desde el cambio de nombre de la propia Secretaría de Educación Pública<sup>37</sup>. Se justifica también ensalzando un “modelo de competencias” plagado de palabras como; “competitividad”, “productividad” y “pertinencia social”. A esta última (a la “pertinencia social”) sólo se le concibe ahí en términos de “demanda empresarial” y como “concordancia con los requerimientos del mercado laboral”. La Secretaría de Educación será la encargada de sancionar el desapego a tales metas educativas, ¿cómo?: evaluando, castigando a quien cuestione la evaluación. La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se está transformando ante nuestros ojos en un mero Contrato de Trabajo. Contrato de Trabajo que ni siquiera es colectivo, puesto que los trabajadores-ciudadanos no tienen en él ni siquiera mínimos márgenes de negociación. Los partidos políticos, que debieran representar a los trabajadores-ciudadanos, sólo se representan a sí mismos, se sienten parte de la parte patronal. Así pues, a los profesores (trabajadores-ciudadanos) se les “descuenta” el día sí, por asistir a una marcha de protesta, faltan a clase. Deja de existir el derecho a huelga, por supuesto. Del “castigo administrativo” se puede pasar al “despido” en un total abuso de poder que puede llegar (y ha llegado) al límite del crimen de lesa humanidad (Ayotzinapa, sólo por mencionar un caso que se mantiene activo). Como se ve, nada tienen que ver estas palabras ultra-liberales, con aquellas recién examinadas desde la cosmovisión cultural náhuatl. Los ideales humanistas de muchos de los pueblos originarios que aún quedan, lejos todavía, pero no tanto, de ser absorbidos por los distintos modos de colonización, ocupan distintos márgenes, se des-ocultan de vez en vez, empiezan a sumar “debilidades” en redes que poco a poco van encauzando alternativas verdaderamente otras. Sólo menciono una que tenemos muy cerca: el neozapatismo que, desde su ya segundo nivel de la Escuelita<sup>38</sup>, en marcha, va dejando una huella ejemplar que cada quien en su “calendario” y en su “geografía”, como ellos dicen, deberá andar a su propio paso y bajo su propia responsabilidad. Es en esta situación de crisis y criticismo transmoderno, en el que deberemos abordar lo psíquico en contextos originarios que, aunque de distinto calibre y forma, se nos anticipan equivalentes.

Así pues, los tres sentidos de lo oculto que aquí se esbozaron al inicio como (a) lo encubierto, (b) lo marginal y (c) lo débil, se articulan práctica y creativamente (praxis

---

37. No es accidental que el nombre mismo de la SEP (en México) se haya reformado a SE. La Secretaría de Educación deja de ser Pública, por más que en el discurso oficial se pretenda lo contrario. En BCS entró en vigor el primero de octubre de este 2015, mediante una simple circular (SE/OS/65/2015) avalada por un Decreto (no.2293, Boletín oficial del Gobierno del Estado, con fecha de 9-sep-2015).

38 *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I*. Participación de la comisión Sexta del EZLN. s/ficha bibliográfica.

en Dussel, poiesis en Heidegger) para convocar nuevas modalidades de reflexión y actividad filosóficas. En este trabajo sólo dibujamos de manera muy escueta la antesala de las mismas. En efecto, nos damos perfecta cuenta de que, lo hasta aquí señalado, sólo prepara posteriores análisis tanto a los *Seminarios de Zollikon* de Martin Heidegger, como a *La filosofía Náhuatl* de Miguel León-Portilla. Desde su propio ocultamiento y hasta silencio, nos hicieron andar lo hasta ahora andado.